

testimonio de que nuestro pueblo requería del camino que abre la música polifónica, para el hombre, en su esencial calidad de espíritu. Quizá no seamos tan inútiles, tan ajenos a la realidad. Siento ahora, más que nunca, que nos corresponde una misión y que nuestra labor

tiene sentido y objeto. Persistamos en ella."

Se puso fin a este acto con varias interpretaciones de los Coros Polifónicos de Concepción, de coros renacentistas y canciones chilenas.

TEATRO MUNICIPAL

Ballet de Arte Moderno

El miércoles 1º de julio debutó el Ballet de Arte Moderno, que dirige Octavio Cintolessi, en la función de reapertura del Teatro Municipal, con *Ballet Concerto*, basado en la Primavera y Otoño de la serie "Las Estaciones", de Antonio Vivaldi.

La presentación de este nuevo grupo de ballet señala un acontecimiento de importancia para el desarrollo del arte del ballet en Chile, en especial en el terreno de la danza clásica. Los veintitrés bailarines que participaron en *Ballet Concerto*, si bien evidenciaron un reducido dominio escénico y ajustamiento rítmico, dieron prueba de disciplina, talento para cultivar la danza clásica y un progreso que, por el momento, se reduce al plano técnico; sin abarcar aún el interpretativo.

La coreografía de Cintolessi fue juzgada en "El Diario Ilustrado", por Yolanda Montecino de Aguirre, en los siguientes términos: "...podríamos señalar la solidez, virilidad y efectividad de sus danzas para varones, notoria en el Segundo Concerto, concebido para una bailarina y un "corps de ballet" masculino. Esta deja en evidencia, también, su mayor capacidad imaginativa en los tempos de bravura del "allegro" más que en la grandeza y amplitud del "adagio", tiempo en el cual no guarda un ajuste lógico con la música. En el terreno música-dan-

za, Cintolessi se ajusta a la ingeniosa arquitectura de este Concerto Grosso, de Vivaldi, pero no aprovecha la larga melopea del "adagio", fijando para los solistas giros y saltos discordes con ella. El cuerpo de baile sirve a Cintolessi para traducir la complejidad de Vivaldi, mediante su independización de los solistas, cobrando así el interés escénico propio. A pesar de cierto abuso de las diagonales, este tratamiento del "corps de ballet", iniciado en Europa por Serge Lifar, encuentra en Cintolessi un hábil discípulo, en el enfoque sinfónico de una obra de ballet."

Operas de Mozart y Offenbach

El maestro Juan Peyser llevó a la escena del Teatro Municipal, durante el mes de julio, "El Empresario" de Mozart y "El Noviazgo a la luz de los faroles" de Offenbach.

El maestro Peyser ofreció las versiones en alemán de ambas obras, con un elenco de cantantes líricos de nuestro ambiente. En Mozart cantaron las sopranos Victoria Espinosa y Matilde Broders, junto al tenor Enrique del Solar y Fritz Kühne, Paul Sommer, Gert Nast, Kitty Schwartz, Luis Klem, Peter Schwartz y Dita Markus.

Offenbach fue cantado por Dita Marcus, Silvia Wilkens, Elga Engdahl, Hanni Hampel y Martin Schoefer.

Actuó la Orquesta Filarmónica de Chile, bajo la dirección del maestro Juan Peyser. La dirección escénica estuvo a cargo de Tobías Barros Alfonso.

Concierto Coral-Sinfónico

Bajo el patrocinio de la Municipalidad de Santiago, el 24 de julio se presentó en el Teatro Municipal el Coro Pablo Vidales y la Orquesta Pablo Casals, bajo la dirección de Rafael Vidales, con dos obras de J. S. Bach: *Suite Nº 3, en Re mayor* y *Magnificat en Re mayor*.

El crítico de "La Nación", Pablo Garrido, al comentar este concierto, lo califica de "inmaduro" y aunque reconoce la ambición de la empresa y los buenos propósitos de su director, Rafael Vidales, no puede dejar de lamentar la poca preparación de la orquesta, la "inmadurez" muy explicable de su director y las exigencias vocales y corales de un programa tan difícil.

Estos mismos conjuntos se proponen ejecutar, en conciertos sucesivos, los seis conciertos Brandeburgueses, el Oratorio *Himmelfahrts* y la Cantata Nº 78 de Bach y la Misa de Réquiem de Mozart.

Solistas del Ballet Soviético

Once bailarines soviéticos realizan una gira por los países de Latinoamérica con un repertorio que consta de trozos de ballet clásicos, de obras del repertorio contemporáneo y danzas folklóricas. Los artistas fueron seleccionados del Bolshoi y Stanislavsky de Moscú, del Ballet de Leningrado, de Tashkent, Georgia y del Cáucaso. Las primeras figuras femeninas son: Irina Tijomirnova, del Bolshoi; Natalia Dudinskaia, de Leningrado, y Violeta Bovt, del Stanislavsky, y el bailarín Vladilen Semenov, de Leningrado.

Este grupo se presentó primeramente en Valparaíso y luego en Concepción,

ofreciendo tres recitales en el Teatro Municipal de Santiago.

En líneas generales, la crítica especializada de ballet de la capital ha juzgado duramente los programas presentados por este elenco de solistas. El primer programa incluyó varias danzas populares, pero en muy pocos momentos permitió ver danza clásica en el amplio y buen sentido de la palabra. En el segundo programa se incluyeron fragmentos de los ballets "El Corsario", "Lola" y "Giselle", en los que se destacaron los bailarines, superando a las coreógrafas.

Hans Ehrmann, en "La Nación", escribe: "En realidad, sólo en pocos momentos podía afirmarse que se veía ballet académico, aunque hubo algunas danzas populares de gran interés... La culpa de las fallas no es totalmente de los bailarines, sino del hecho de que se trata de un "recital" que, junto a danzas, presenta fragmentos de algunos ballets. Porque el presentar trozos aislados de obras coreográficas es un invento del diablo. La casi totalidad de este tipo de pieza pierde su significado dramático y emocional cuando se le separa del resto de la obra... A pesar de algunas piezas de gran interés, el espectáculo de anoche dista mucho de deslumbrar. En nuestra opinión, tendría un interés muy superior para el público ver un buen conjunto folklórico ruso a esta ensalada de programa, en que lo bueno cohabita con lo mediocre y lo malo. La gran diversidad de números, seguramente obedece a la intención de mostrar un panorama amplio de la danza soviética. Pero no basta la variedad sola; es indispensable también lograr un crescendo, un clima progresivo y ascendente.

"Con la excepción de las dos danzas georgianas (Gunaschivili) y "Don Quijote" (Semenov), los hombres del conjunto visitante estuvieron reducidos al papel de apoyo de las bailarinas como "partenaires". Demostraron pericia en

este campo y una gran seguridad, pero esa dista mucho de compensar por la fuerza, vigor, virilidad y elevación, cuyo lucimiento se esperaba en abundancia de los bailarines soviéticos, que en esta esfera superan notablemente a los occidentales...

"La falla básica del repertorio del primer recital soviético fue la característica anodina de aproximadamente la tercera parte de las 15 piezas presentadas. Si bien casi todas estuvieron bien ejecutadas, carecieron de mayor interés artístico y aun como entrenamiento."

El segundo programa tuvo mayor aceptación y Yolanda Montecinos de Aguirre, escribe en "El Diario Ilustrado": "...el nivel fue superior al primer recital, en gran parte debido a la mayor habilidad coreográfica de los "pas de deux", danzas regionales y solos que permitieron un mayor lucimiento de la técnica precisa, fluidez de movimientos, rapidez y seguridad de los bailarines visitantes.

"En esta oportunidad fue posible admirar la belleza del "adagio" de Natalia Didinskaia, su elegancia, lirismo y personalidad escénica notables en "La Muerte del Cisne" y en fragmentos del ballet "Giselle", en el que fue secundada por Vladilen Semenov, quien hizo de Albrecht una creación de notable sinceridad, justeza de estilo y dignidad.

"Otro aspecto de interés de este segundo recital fue la participación de V. Gunaschvili y Alla Dvalli en trozos regionales, en los que contrastaron hábilmente, la elegancia femenina de la ejecutante y el brío, velocidad y vertiginosos desplazamientos del bailarín. El innegable valor y riqueza del folklore ruso, sus danzas populares y regionales no pueden ser apreciados en su justo valor en estas presentaciones de solistas, sin el despliegue necesario de escenografía, color y cuerpo de baile.

"La calidad de los trozos citados, sin embargo, no alcanzó a equilibrar la clara

deficiencia del resto del programa, el mal gusto de gran parte del vestuario, la mediocridad de los trozos musicales, el abuso de lo acrobático y la insulsez de danzas como "Gavota" o "Vals Juvenil". Los méritos de algunos de los Solistas del Ballet Soviético son indudables; empero, ellos son hábilmente empañados por la debilidad de la programación y la ausencia de trozos significativos y valiosos en los que abunda el repertorio del ballet clásico."

El tercer programa presentado en el Teatro Municipal por este conjunto estuvo integrado por lo mejor de los dos anteriores recitales.

Segundo Concierto Coral-Sinfónico

Bajo la dirección de Rafael Vidales se efectuó en el Teatro Municipal el segundo concierto de la temporada coral sinfónica, encabezado por el Coro de la Escuela Normal Santa Teresa, con un total de 180 voces.

En "El Mercurio", el crítico Federico Heinlein escribe: "Aunque los recursos de un coro femenino "a capella" son relativamente reducidos, aunque la pureza y seguridad acusaba ocasionales fallas, el resultado general fue muy satisfactorio." Al referirse a la segunda parte del programa, el mismo crítico apunta: "Se escuchó un Concierto para fagot y cuerdas en Re menor de Vivaldi, tocado por la Orquesta Pablo Casals, bajo la dirección de Rafael Vidales. Al joven fagotista Emilio Donatucci le cupo un desempeño impecable, secundándolo con esmero el conjunto y su director. De la preciosa Sinfonía Nº 100 "Militar" de Haydn, se obtuvo una versión muy afortunada. El talento de Rafael Vidales suplió con creces lo que aún le pueda faltar en cuanto a experiencia..."

Presentación de Harald Kreuzberg

El 24 de agosto tuvo lugar en el Teatro Municipal un recital de Harald Kreuzberg, intérprete de danzas contemporáneas.

La prensa y el público lamentaron el magro favor que significa para un artista de su categoría una presentación que, aunque digna, no podía dar una idea de lo que fue uno de los más destacados cultores del expresionismo dancístico germano. El pianista Friedrich Wilckens en todo instante supo subrayar, sugerir y aun limar las asperezas existentes en la presentación del bailarín alemán.

Coro Renacentista de Belo Horizonte

Dos conciertos ofreció en Santiago el Coro Renacentista de Belo Horizonte, compuesto por 28 voces de estudiantes y creado en 1956 por Isaac Karabtchevsky, con el propósito de practicar y divulgar la música coral de cámara, principalmente la del Renacimiento.

Heinlein, al comentar estos conciertos en "El Mercurio", escribe: "Las cuatro cuerdas homogéneas se aúnan para dar una sensación de poderío que se traduce, a veces, en fuerza subyugante, otras, en el dominio perfectamente controlado del más etéreo susurro. La fabulosa nitidez del ritmo y de afinación atestiguan la musicalidad de todos los miembros de este coro.

"No cabe duda de que el mérito principal del resultado estético pertenece al joven director, Isaac Karabtchevsky, quien ha logrado aprovechar las condiciones inherentes a cada individuo para la creación de una belleza colectiva que atrae y conmueve. Se ha forjado un instrumento dúctil y expresivo, capaz de interpre-

tar el espíritu de las más variadas obras musicales."

Enorme fue el triunfo conquistado por la excelencia de las interpretaciones del Coro Renacentista. Gracias a él, Belo Horizonte se ha convertido para nosotros en un punto importante y luminoso del mapa musical americano.

Orfeón Infantil Mexicano

El Orfeón Infantil Mexicano, fundado en 1945 por Hugo Andrade Gómez, e integrado por unos quince niños, ha realizado, desde el año de su fundación, siete giras internacionales, siempre con renovado éxito.

El conjunto se presentó en el Teatro Municipal y evidenció estar integrado por un grupo de niños muy bien dotados desde el punto de vista auditivo y poseedores de excelente material vocal.

Ballet de Arte Moderno

El viernes 28 de agosto, en el Teatro Municipal, el Ballet de Arte Moderno que dirige Octavio Cintolessi, presentó un programa que incluía, *Ballet Concerto*, con música de Vivaldi; *El Espectro de la Rosa*, con música de Weber y *El Lobo*, con música de Dutilleux.

Esta función, ofrecida a beneficio de las obras sociales de la Fundación San Gregorio, contó con el debut en Chile de la ex primera bailarina de los ballets Nacional Croata y de la Opera de Stuttgart, Irená Milovan.

Hans Ehrmann, al comentar esta segunda presentación del Ballet de Arte Moderno, en "La Nación", dice: "...se mostró a una compañía en ciernes, en trabajos preparados con seriedad y disciplina... "Ballet Concerto" tuvo un nivel muy superior al que se captó durante su estreno en la función de reapertura del Municipal hace dos meses. El cuerpo de

baile ganó en seguridad, disminuyendo también sus imperfecciones técnicas. Esta coreografía neoclásica de Cintolessi, con sus fuertes exigencias dancísticas, cumple con una útil finalidad pedagógica en la formación de los bailarines. En lo artístico, la obra se vio apoyada por una idónea escenografía de Emilio Hermannsen y el buen trabajo de los solistas Michou Osses e Irene Milovan. Esta última hizo en esta función su debut chileno. Es una bailarina de nivel técnico profesional, precisa en sus evoluciones y que domina el escenario por presencia. Raúl Galleguillos mostró considerable promesa. Lo mismo puede decirse de Patricio Guilloff, quien bailó "El Espectro" de la Rosa" y entusiasmó al público con sus

saltos. Sin embargo, no supo impregnar a esta obra del espíritu poético y romántico que es su esencia.

"El Lobo" fue el punto más débil del programa... El trabajo más interesante de "El Lobo" fue el de Pauline Barroilhet. La escenografía y vestuario de Emilio Hermannsen, inadecuados, y la iluminación, pobre.

"En resumen, el Ballet de Arte Moderno demostró la seriedad de su trabajo y de que entre sus solistas y en el cuerpo de baile había numerosos elementos de reales condiciones. A pesar de tratarse de su primer espectáculo, se superó en muchos sentidos a lo alcanzado por el Ballet Sulima a través de todos sus años de trabajo."

ORQUESTA FILARMÓNICA DE CHILE

Noveno Concierto

El 1º de julio, en el Teatro Municipal, en la velada de gala de la apertura de esta sala, después de prolongada reparación, la Orquesta Filarmónica de Chile ofreció el noveno concierto de la temporada, con un programa que incluía las siguientes obras: *Elgar: Introducción y Allegro para cuarteto y orquesta de cuerdas*; *Schumann: Concerto en La menor, Op. 54, para piano y orquesta*, solista Giocasta Corma y *Respighi: Vitrales de Iglesia*. Dirigió al conjunto, su director titular, el maestro Juan Matteucci.

Al hacer el comentario de este concierto, el crítico de "El Siglo" dice: "Introducción y Allegro para Cuarteto y Orquesta de Cuerdas de Elgar, obra nutrida en la antigua tradición del Concerto Grosso, creada con la técnica y el talento de un maestro y la mentalidad de un compositor que se halla situado en las postrimerías del romanticismo y el umbral de la época moderna, fue encomia-

blemente tocada por la Filarmónica. El Cuarteto de Cuerdas de este conjunto demostró óptimas condiciones de sonoridad, afinación y sentido expresivo... Vitrales de Iglesia, de Respighi, también mereció una versión justa que sirve para medir la capacidad de un director y una orquesta."

Concierto Extraordinario

El domingo 5 de julio, en el Teatro Municipal, la Orquesta Filarmónica de Chile, bajo la dirección de Matteucci y con Claudio Arrau como solista en los Conciertos Nº 1, Op. 15, de Beethoven y Brahms, ofreció un concierto extraordinario.

Heinlein, en "El Mercurio", escribe: "Ante el coloso que les cupo acompañar, tuvieron un desempeño dignísimo..."

Décimo concierto

El 14 de julio, siempre en el Teatro Municipal, la Filarmónica bajo la direc-